

CORREO DE LA MAÑANA

SECCIONES
Badajoz, al mes... 1'25 ptas.
Provincia, al mes... 3'75
Fuera de la provincia, al mes... 5'00
Extranjero, al mes... 24'00

DIARIO INDEPENDIENTE.—EL DE MAYOR CIRCULACION DE EXTREMADURA

ANUNCIOS
En 1.ª plana, línea cuerpo 10... 0'50 pta.
En 2.ª id. id. id. 10... 0'25
En 3.ª id. id. id. 10... 0'10
En 4.ª id. id. id. 10... 0'05

Badajoz.—Año V.—Número 1.330 Redacción, Administración e Imprenta: Bravo Murillo, 5 y 7.—Teléfono núm. 143 Sábado 23 de febrero de 1918

Candidatura de coalición monárquica para diputados a Cortes

CIRCUNSCRIPCIÓN DE BADAJOZ
Don Francisco Marín y Bertrán de Lis, marqués de la Frontera.
Don Carlos Pacheco y Lerdo de Tejada.

En vísperas Crónica de Sociedad

Es un hecho el interés que ha despertado la actual contienda electoral. Podrá no haberse suprimido del sufragio todas las viejas corruptelas, quedaron aún resabios atánicos, imposibles de cortar de raíz, tal vez la conciencia electoral de los ciudadanos por su incultura no habrá llegado a esa cumbre ideal que ha de señalar en el horizonte político el luminoso paso de una sincera y plena renovación; pero es un hecho el desasosiego de los candidatos que no se dan punto de reposo, la ausencia del Gobierno protector y paternal y la expectación pública por conocer el resultado total de las elecciones.

En Badajoz, por ejemplo, hay una curiosidad muy terna por conocer el nombre que ha de ocupar el tercer lugar entre esos dos candidatos adversarios nuestros, que al cabo de los años de vejetar placidamente a la sombra del manzanillo—pues no fueron otra cosa los pasados gobiernos de tristes recuerdos para España—están batiendo un verdadero record por esos pueblos de la circunscripción que tan abandonados los tuvieron.

Los hechos vienen a confirmar las predicciones que hicimos hace mucho tiempo y que venimos sosteniendo con el tesón que inspira la videncia de los sucesos que vienen desarrollándose en la política española. Tarde se han convencido esos dos candidatos que todavía alguno de ellos alardea de la protección oficial y el otro saca a la luz esas estampas en figura de cartas de aquellos santos de la corte que nos han traído a esta difícil situación, y así viene ahora, en estos últimos momentos, ese ajeteo a calzón quitado, campo atraviesa, en busca de flusorias fuerzas que no supieron conquistar en buena lid, es decir, laborando por los verdaderos intereses del distrito, durante las anteriores etapas parlamentarias. Se han enterado de nuestras advertencias, pero desgraciadamente para ellos, resulta a destiempo y son ineficaces estos últimos alardes como lo largo de los caminos como quien toca a fuego.

Y son ineficaces a juzgar por los graves síntomas que desde el fondo de la lucha van saliendo a la superficie de entre el temeroso movimiento, muchas horas antes de la catástrofe final. Parece ser que ya con alguna anticipación, es decir, desde ayer, se han oído voces de «álvese quien pueda» y han sido tan claras que han llegado a todas partes. El recelo de los dos candidatos, se ha puesto de manifiesto antes de tiempo y aunque ya teníamos sospechas por antecedentes de sucesos ocurridos en anteriores elecciones, respecto a la lealtad de esos dos contendientes que en apariencia van unidos a la lucha, ayer pudimos comprobar con nuestros ojos como circulaban ya candidaturas con un nombre solo acompañadas de besa la mano.

Ningún otro síntoma revela con más claridad la incertidumbre con que van a la lucha convencidos de que han de apelar a todos esos maquiavélicos recursos heroicos, en los que la lealtad no queda muy bien pasada y en los que por anticipado se publica el miedo al ridículo y el enorme fracaso que les espera mañana.

Frente a esta actitud que es todo un poema, recibimos por nuestra parte pruebas inequívocas de los pueblos de la circunscripción, del entusiasmo que nuestra candidatura ha despertado entre todos los que sienten el anhelo de redención de Extremadura que se disponen a ir como un solo hombre a demostrar ante las urnas, quiénes son los hombres que por sus condiciones de laboriosidad, de cultura, de seriedad y de valía, merecen honrarse con la representación en Cortes en la contienda actual.

Contrasta nuestra actitud con esas deslealtades y subterfugios de última hora que tienen que apelar nuestros adversarios en vísperas del acto trascendental de mañana, cuyo fracaso hemos profetizado con mucha anticipación. Las urnas mañana nos darán la razón.

berculosis, que es una de las enfermedades que más bajas ocasiona, que en 1895 se crea en Hannover el primer sanatorio, y a los pocos años son 38 los que se cuentan y 36 para combatir otras clases de enfermedades. Consecuencia de esto es que muchos enfermos bien cuidados pueden volver a sus trabajos.

Pero no es esto sólo: es el mejoramiento instantáneo de las condiciones del trabajo del obrero; pues interesados por igual, obrero, patrono y Estado en la conservación de la salud del trabajador, la higiene industrial deja de ser una concepción teórica y se convierte en una hermosa realidad.

Y tan manifiesto fué esto, que el actual Presidente inglés, entonces ministro de Hacienda, Lloyd George, hizo un viaje a Inglaterra para estudiar sobre el terreno estas organizaciones, y a su vuelta, con su arrebatadora elocuencia pedía a las Cámaras 500.000 libras esterlinas, pensando en que todos los años más de medio millón de jóvenes de dieciséis años empiezan sus trabajos, y la sociedad tiene el deber de protegerlos contra la enfermedad, y las Cámaras votan las leyes del seguro contra la enfermedad, la invalidez y el paro forzoso, el año 1908.

Y el señor Salazar se lamenta del atraso de España, con una mortalidad del 24 por 1.000 mientras que en Inglaterra y Australia alcanza en 15 y sólo en 10 en los países escandinavos. No deja sin embargo de reconocer que algo se ha hecho, como la ley de accidentes del trabajo, que debiera hacerse extensiva al obrero agrícola.

Y no vé más solución que una intensificación de la cultura desde la escuela, donde tantas veces se enseñan cosas que en la lucha por la vida para nada han de servir, y se olvidan sencillas nociones higiénicas que tanta utilidad reportan.

Y al llegar a esta parte de su conferencia, que el público cada vez escucha con más deleite, el señor Salazar, volviendo por los fueros de la razón, se pregunta cómo el legislador que considera legítima la propiedad, por ejemplo, estima que el derecho a la vida no lo sea? ¿Cómo esto puede parecer natural, como lo parece? ¿Es legítimo que un varoloso pueda propagar su enfermedad? ¿Es que no se vé la absoluta necesidad de un código penal sanitario? Nadie, ni aun desde el punto de vista del más exagerado individualismo, tiene derecho a llevar a los demás gémenes de enfermedad, de desolación y de muerte.

Y el señor Salazar pone fin a su brillante conferencia, abogando porque todos le ayuden en esta labor de predicación, que es el primer jalón para llegar al suspirado fin.

Por la calidad del conferenciante, había despertado gran expectación la sesión de anoche.

Y bien puede asegurarse, ahora mejor que nunca, que nadie salió defraudado en sus esperanzas.

Une el señor Salazar a una extraordinaria cultura científica, una palabra soberana que sirve de manera perfecta a su pensamiento.

Su oratoria, académica, elegante, cautiva desde el primer momento, y el dominio de las áridas cuestiones de que trata, se ve en la seguridad con que expone y en labor tan difícil de extraer y seleccionar, que tuvo que hacer durante toda la conferencia.

El público tributó una calurosa salva de aplausos al orador.

Por la tribuna desfilaron muchísimas personas a felicitarle.

torna los mercados y origina conflictos en vez de contribuir al abaratamiento de las subsistencias.

La Cámara Agrícola, que se viene interesando por tan excepcional situación y que desea la resolución del actual conflicto, cree que el medio mejor para ello y el

único aceptable, es el de importar mercancías mediante subvenciones del Estado, con cargo al presupuesto o mediante un empréstito si fuere necesario.

Como el informe se ha de dar por escrito, cuando se redacte lo daremos a conocer a nuestros lectores.

Por telégrafo y teléfono

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

MADRID 23, 1'30

Bolsa
Interior 4 por 100, serie R, 77'00.
Banco España, 510.
Tabacos, 295.
Franco, 72'45.
Libras 19'67.
Cédulas hipotecarias, al 5 por 100, 000'00.

Manifestaciones del Presidente.—La huelga de los empleados de Correos y Telégrafos

El marqués de Alhucemas recibió a los periodistas manifestándoles que no tenía noticias que comunicarle, pues las únicas que ofrecían interés estaban relacionadas con el conflicto planteado por los empleados de Correos y Telégrafos y de este asunto se ocupaban los periódicos con todo detalle.

Nada tengo que añadir—dijo el Presidente—como no sea la expresión de la confianza que abriga de que nada ocurrirá, pues al fin se impondrá a dichos empleados el patriotismo de que tienen dadas pruebas muy elocuentes.

Los empleados de Telégrafos tienen solicitada la concesión de un crédito extraordinario para adquirir material y para la admisión de personal, y el Gobierno procura, en lo que de él depende, que el expediente necesario a tales efectos se tramite con la mayor rapidez.

La dimisión del director general de Comunicaciones

Uno de los periodistas que acuden a la Presidencia, preguntó hoy al señor García Prieto si era cierta la noticia de la dimisión del duque de Bivona.

El Presidente contestó primero que era inexacta tal noticia, pero en seguida dijo que el duque de Bivona por una caballerosidad extremada, manifestó al Gobierno, al estallar el conflicto, que él no sería obstáculo para solucionar, y que para ello ponía desde luego su cargo a disposición del Gobierno.

Hay que tener en cuenta—continuó diciendo García Prieto—que los empleados de Telégrafos reconocen el buen derecho del duque de Bivona, quien ha venido gestionando con el mayor interés el pronto despacho del expediente.

En cuanto al disgusto de los empleados de Correos, hay que tener en cuenta que los traslados que lo motivaron no fueron hechos en tiempos del actual Director, quien accedió a dejarlos sin efecto, conforme deseaba el personal.

Otro buque español torpedeado

Los periodistas preguntaron al Presidente si el vapor bilbaíno *Mar Carpio*, recientemente torpedeado por un submarino alemán, traía material por cuenta de los Estados Unidos.

Contestó García Prieto que esa noticia no era exacta y que no había sido requisado ningún buque español con este objeto, pues los únicos que en tal forma utilizó nuestro Gobierno, fueron para traer carbón de Inglaterra y trigo de Buenos Aires.

Agregó el Presidente que las primeras noticias oficiales del torpedeamiento le tuvo el Gobierno por la noticia de haber llegado a Cádiz los naufragos del buque torpedeado.

Dichos naufragos han declarado en la comandancia de Marina y luego tal vez vengán a Madrid para completar los antecedentes que necesita el Gobierno.

Regreso de un político

Muy satisfecho de su excursión electoral por la provincia de Logroño, ha llegado hoy a Madrid el ex presidente del Congreso señor Villanueva.

Desmintiendo un rumor

El conde de Romanones ha negado que fuera objeto de manifestaciones de desagrado en Valdepeñas.

La contienda electoral en Madrid

Se hacen muchas profecías sobre el resultado que ofrecerá la próxima contienda electoral en Madrid.

Se asegura que la candidatura de las izquierdas obtendrá mayoría de sufragios aun cuando se cree que alguno de sus nombres que la forman quedará derrotado.

Muchos coinciden en afirmar que el derrotado lo será don Melquíades Álvarez, y por tanto adjudican el triunfo a los otros cinco candidatos de las izquierdas, a don Antonio Mauri, a don Antonio Goicoechea y al conde de Santa Engracia.

Tanto los elementos izquierdistas como el Gobierno, han tomado grandes precauciones para impedir la compra de votos.

Firma regia

Se ha firmado un decreto del ministerio de Fomento, jubilando al ingeniero mecánico, señor Madrid Dávila.

Un accidente

Al corneta del regimiento de lanceros del Príncipe, Pedro García, se le desbocó esta tarde en la plaza de Santa Bárbara el caballo que montaba, atropellando a una señora, a la que causó heridas graves.

El caballo se mató contra una pared por efecto del porrazo, y el corneta quedó también herido.

Progresos del feminismo

Para tomar parte en las oposiciones convocadas para cubrir dos plazas de taquígrafos del Senado, ha presentado instancia una señorita.

El caso ha pasado a estudio de la Comisión que actúa durante el interregno parlamentario, pero créese que será resuelta en sentido favorable para la interesada.

El personal de Gobernación

El subsecretario del ministerio de la Gobernación dijo que el R. y H. había firmado un decreto referente al personal de dicho Ministerio.

Consta de dos artículos. En el primero se dispone que no podrán ser jubilados los empleados que no tengan derechos pasivos; y en el segundo, se establece la plantilla única para todo el personal del Ministerio y de los gobiernos civiles.

En Palacio

Una comisión del ejército chileno cumplimentó esta mañana a la reina doña Victoria.

Los reyes han enviado sentidos telegramas de pésame a la familia del almirante Vinlegra.

Una noticia que produce revuelo entre los telegrafistas.

Reunión de la Junta de defensa.—Ultimatum.—Se soluciona el conflicto

Hoy circuló la noticia de que el duque de Bivona se proponía destacar a provincias a 165 empleados de Telégrafos con el pretexto de reforzar los servicios de algunas estaciones y centros para el día de las elecciones.

La noticia al ser conocida por los telegrafistas, produjo gran revuelo.

Inmediatamente se reunió la Junta de defensa de los empleados de Telégrafos y acordó oponerse resueltamente a esas agregaciones, si quiera fueran circunstanciales, pues ello implicaría colocar a los empleados de Madrid frente a sus compañeros de provincias.

La Junta visitó al duque de Bivona, notificándole los acuerdos que acababa de tomar y significándole que así como en la reunión de la noche anterior había imperado la templanza, hoy tenían que añadir que si se obligaba a los empleados a salir de Madrid, se verían en la precisión de declarar la huelga hoy mismo.

El Director general ofreció a sus visitantes la seguridad de que no se trasladaría de Madrid, ni aun siquiera temporalmente, a ningún empleado del ramo.

Los miembros de la Junta de defensa pasaron luego al Centro de Telégrafos, para comunicar a sus compañeros el resultado de sus gestiones.

Cámara Agrícola

Reunión importante

Como sabrán nuestros lectores, el comisario general de Abastecimientos ha abierto una información pública para que entidades y particulares depongan sobre el grave problema de la carestía de las subsistencias con objeto de resolver de una manera definitiva esta difícil situación.

Para responder con conocimiento de causa después de oír la opinión de los asociados, se reunió ayer la Cámara Agrícola bajo la presidencia de don Ricardo Carapeto.

De la directiva asistieron los señores don Antonio Vara, don Exiquilo Vaca, don Ramón Montero de Espinosa y don Mauricio Quintana.

Después de oír las opiniones de los concurrentes al acto, se acordó informar en sentido opuesto al sistema de tasa que agrava el problema en vez de resolverlo. Perjudica y retrasa la producción antes de acrecentarla. Fomenta el contrabando. Tra-

en 3.ª y 4.ª planas
Men Rodríguez de Sanabria

De mercados

Ahíllones Precios del mercado: trigo, 17'50 pesetas fanega... Aceuchal Precios del mercado: trigo, 18'50 pesetas fanega... Alburquerque Se venden 2.000 quintales de corcho empilado...

Olivenza Don Joaquín Jorge Piris vende 200 fanegas de garbanzas blandas y 300 cerdos gordos... Puebla del Prior Don Pedro González, don Victoriano Acedo y don Eugenio Fernández venden a la venta 3.000 fanegas de cebada... Ribera del Fresno Don Wenceslao Olea y don Manuel Gragera, tienen a la venta sus pilas de lana...

mo, cada vez más complejo en la nación, cuya economía, al quebrarse la ley de la concurrencia, que aseguraba su equilibrio, por méritos del arte o poco bien calculado de la otra llamada de Subsistencias...

Los transportes Y no basta que la tasa se establezca sobre todos los productos y con la equidad demandada, como no basta al organismo individual la ración alimenticia correspondiente, para realizar la vida y el trabajo; es necesario más; es necesario que los productos circulen por los caminos...

Los caminos Hay que decidir, pues, ya que debe estar bien pensado y conocido por los gobernantes, al mismo tiempo que se va implantando la tasa y acimándose en el medio dislocado y rebelde de nuestro pueblo...

MENSAJE

(CONCLUSIÓN)

Auxiliares de la producción Factores más o menos necesarios de la producción, auxiliares, o como quiera clasificarnos el rigorismo científico de la técnica; pero algo sin lo cual el trabajo no se realiza, o se realiza mal, y por consecuencia afecta a la riqueza son además de los alimentos y los piensos y los comestibles...

ABONOS

Superfosfatos, nitrato de sosa de Chile y sulfato de cobre DE LA COMPANHIA UNIAO FABRIL DE LISBOA VENTA DE ESTOS ABONOS: EN BADAJOZ Don Rafael López Gutiérrez. EN MERIDA Don Antonio Moreno Barrera. EN DON BENITO Don Narciso del Campo. EN QUINTANA DE LA SERENA Don Venancio de la Cruz.

Graduación garantizada. Buen saquerio. Perfecta pulverización.



Nota: Contrariamente a lo que se dice, la actual guerra europea no ha motivado la más mínima reducción en la producción de superfosfatos de nuestra fábrica, QUE ES LA MAYOR DE LA PENINSULA. Pueden, pues, nuestros clientes estar seguros de que todos sus pedidos serán inmediatamente servidos.

DEHESAS

compra-venta-arriendo y toda clase de operaciones sobre ellas C. Pesini-Meléndez Valdés, 50 APARTADO, NÚMERO 24.—BADAJOZ.



Se vende en buenas condiciones un tren completo de trilla, marca «Clayton»; se entrega trabajando y con todas las garantías. Para tratar, con don Ernesto Fernández, Moreno Nieto, 12, Badajoz.

Vendo olivar con 25 fanegas y contiene cuatro de viña y árboles frutales. Informará el proador, don Eadio Salinero Abril, 22, Badajoz.

Advertisement for VINO PINEDO TÓNICO NUTRITIVO. Includes text: 'Infalible contra la ANEMIA, NEURASTENIA, RAQUITISMO, ÚNICO en las ENFERMEDADES CRODICAS y NERVIOSAS. PODEROSO ALIMENTO DEL CEREBRO, Sin rival en los casos de AGOTAMIENTO POR TRABAJO INTELLECTUAL INTENSO'.

Men Rodríguez de Sanabria

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL DE DON MANUEL FERNANDEZ Y GONZALEZ Diente, mostraba acaso por la primera vez de su vida una expresión de lástima. Por más que Andrés aplicó el oído sólo pudo escuchar algunas frases aisladas: —Id, id a Sevilla, decía el ballestero, acaso el rey se conmueva al ver vuestro dolor...

mi corazón en el seno de un amigo, de un hombre leal. —¡Ah señor, cuanto me honrará exclamó Juan Diente. —No, no os honro; es que os comprendo, señor Juan Diente; vos como yo, estáis vendido al rey en cuerpo y alma; el rey os emplea de una manera sangrienta, y vos le servís débil como un perro... porque hay en vos una fuerza oculta que os obliga a obedecerle.

rey vió el cadáver. —¿Cuántos hombres, dijo a Hínestrosa, han sido menester para acorralar a este oso salvaje? (porque es de advertir que Garcilaso era muy valiente). —Uno solo, señor, un ballestero de vuestra casa, contestó el señor Juan Fernández. —¡Un solo ballestero! exclamó admirado el rey; pues bien, preséntamele, Hínestrosa, quiero conocerle. —El señor Juan Fernández me llamó, me refirió la conversación que había tenido con el rey y me llevó a su presencia. —Don Pedro no tenía entonces más que diez y nueve años, y sin embargo, señor, la mirada que fijó en mí me dominó: era esa mirada penetrante, fija, incontestable que sólo posee el rey don Pedro; esa mirada que hace temblar al más bravo y que parece escudriñar el alma de aquel en quien se fija. —¡Oh! ¡oh! me dijo después de haberme mirado un momento, ¿con que has matado a traición al bravo Garcilaso? —Entonces por única contestación me abrió el gambax, y presenté al rey una ligera herida que el noble me había hecho con su espada. —¡Ah! ¡ah! ¡te ha herido en el pecho! ¡te ha matado frente a frente y armado! Es necesario perdonarte esta muerte por valiente, como te la perdono a tí, Hínestrosa, porque Dios quiere. —Desde entonces, señor Men Rodríguez, el rey me ha hecho matar mucho, mucho, añadió el ballestero suspirando, y ya la sangre me espanta, me hiela, lo veo todo rojo; y sin embargo, nunca cuando el rey me dice: ¡mata vacio, y si me dijiese: mata a tu querida... lo que es más: mátese, cae muerto a mis pies, yo mismo, sin du-

da, sin temblar, me haría pedazos el corazón. Andrés sintió correr por sus miembros un frío de horror al conocer la terrible abnegación del ballestero: Men Rodríguez se mostraba cada vez más pensativo y sombrío. —Y sin embargo, señor, continuó Juan Diente, el rey mata demasiado, con sobrada crueldad, el rey vertiendo tanta sangre, se está asesinando: llegará un día en que no tenga más vasallos leales que vos y yo. —¡Oh! ¡doña Isabel! ¡doña Isabel! exclamó con desesperación Men Rodríguez; ¿qué daño le ha hecho esa infeliz? —¡El rey está loco! exclamó profundamente el ballestero. —¡Loco! —¡Sí, loco; y todos creen que mata por ferocidad... y es que no le conocen... si le hubierais visto como yo; si os hubierais visto obligado a sujetarle para que no se cesase en sí propio, como le he sujetado yo... hace muy poco tiempo que le conocí... alguna vez como yo, presenciáis estos terribles lances... le veréis solo, de noche, paseándose por su cámara, desvelado, sombrío, lanzando gritos inarticulados; le oiréis exclamar con acento ronco y aterrador: «Es necesario que yo sea rey! ¡es necesario que no haya más que un poder y una fuerza en mis reinos! ¡y se me ponen de antel y pretenden atajarme el paso! ¡no, no! ¡esto no puede continuar así! ¡yo ellos o yo! —veríais cómo sube lentamente la cólera de su corazón a su ca-

beza; veríais a ese mancebo tan hermoso, que aún está en la edad del amor y de los placeres, convertirse en una cosa horrible, en una cosa que espanta; extraviarse sus ojos, crisparse sus miembros, asirse con entrambas manos la cabeza como si quisiera impedir que se escapase, y luego... luego, si os ve y se dirige a vos como se ha dirigido a mí, os estremeceréis, cuando os diga arrojándoos un pergamino: —¡Toma esa cabeza, tráemela! —A vos no os dirá: ¡mata porque para matar me tiene a mí; pero os dirá: elige entre tu lealtad al rey y tu corazón: necesito la vida de la mujer que amas... —¡Ah! exclamó Men Rodríguez cubriéndose el rostro con las manos. —Y acaso, acaso, la sentencia de doña Isabel, no sea otra cosa que una prueba terrible a vuestra lealtad; acaso don Pedro se habrá dicho, escarmentado de tantas traiciones: necesito saber si tengo un solo hombre en quien confiar... Men Rodríguez me parece uno de esos nobles caballeros para quienes, después de Dios, lo primero es el rey... probémos... y os ha pedido la vida de doña Isabel, y os ha mandado prenderla... después me envía a mí, a mí, que soy su ministro de muerte para que me la entreguéis; pues bien señor: entregármela, volved al lado del rey... ya os he dicho... lo que jamás he dicho a nadie: no tengo órdenes de muerte. No os quejéis, no estáis triste, devora vuestra ansiedad... el rey conocerá vuestro sufrimiento por mucho que lo ocultéis, y sin duda... sí... porque su señoría es generoso y noble con

Propietarios:

El mejor purgante conocido: Aguas Minerales Naturales de

Depurativas

Antibiliosas

Antiherpéticas

Vinda e hijos de R. J. Chavarri

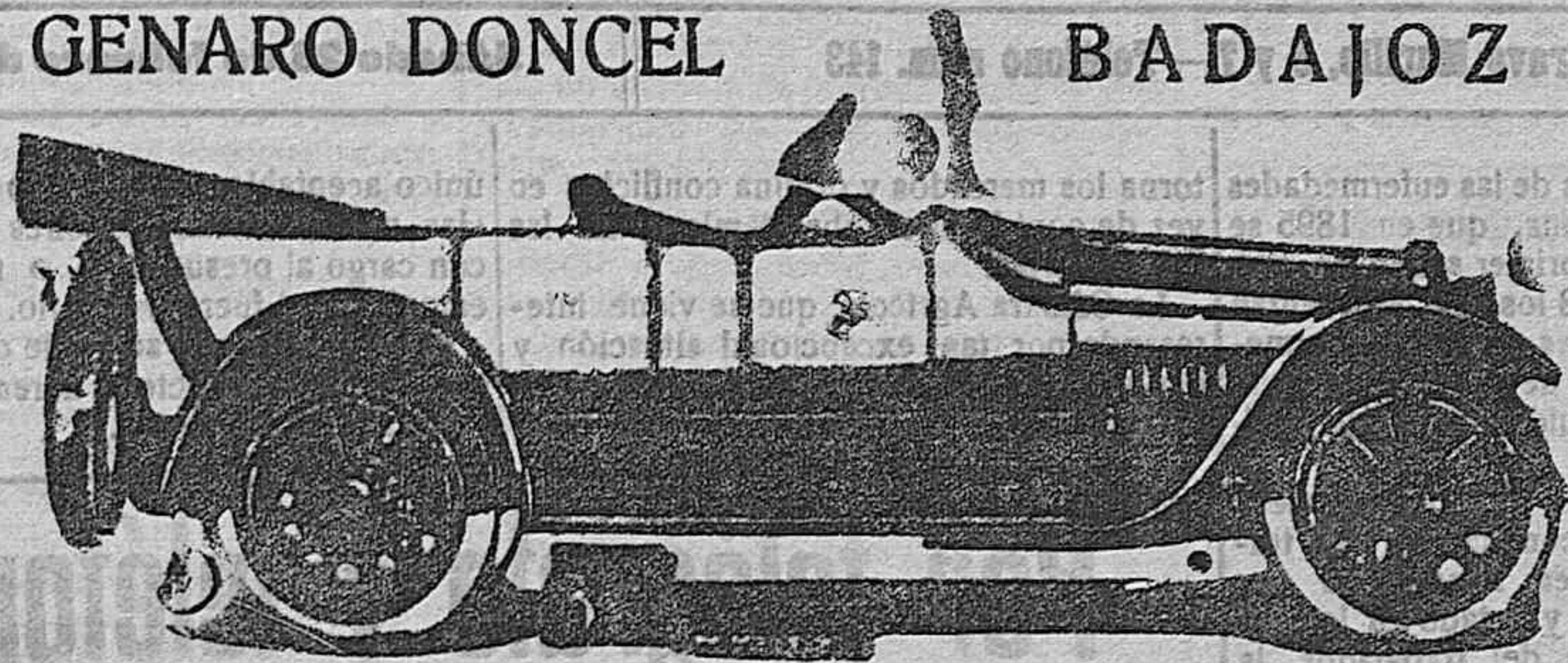
Lealtad, 12.-MADRID.

CARABANA

AVISO: Rechácese como falsa toda agua que se venda fuera de sus botellas originales y cerradas.

GENARO DONCEL

BADAJOS



AUTOMOVILES ABADAL-BUICK

SON LOS DE MEJOR RESULTADO Y MENOS CONSUMO

POUDRE MERVEILLEUSE



Evita las enfermedades de los cerdos

Asegura rápidamente el engorde de los animales

ALIMENT ADDITIONNEL POUR PORCS

Producto indispensable para la cría de toda clase de ganado y especialmente el porcino

SUS es el invento más útil y provechoso para los criadores de puercos, no debiendo faltar nunca en las granjas si se quiere asegurar la vida y engorde de los cerdos.

SUS regulariza las funciones digestivas de los animales, haciéndolos asimilar toda clase de alimentos y evita los empachos.

SUS es un excelente tónico y reconstituyente del organismo y por tanto fortalece a los animales débiles, haciéndolos engordar y aumenta y mejora la leche en el ganado destinado a esta industria.

SUS mezclado con los alimentos, les comunica un sabor agradable, excitando notablemente el apetito.

Ganaderos, criadores, agricultores y todos los que tengáis animales de cebo y leche, si no queréis sufrir pérdidas en vuestros intereses, proporcionaros cuanto antes el maravilloso producto SUS

¡Siempre excelente éxito! ¡Probad y os convenceréis! Recomendado por los facultativos de todos los países

Dirigirse a Del Amo, Del Pozo y C.ª, ganaderos.—General Zabala, 12, Prosperidad.—MADRID

Son sin disputa las mejores máquinas para coser y bordar con los últimos adelantos. Las más perfeccionadas. Máquinas de hacer medias. Grandes existencias de todos los modelos y de todas cuantas piezas y accesorios se precisen, para todos los sistemas de bordado. ENSEÑANZA GRATIS DE BORDADO. Venta a plazos, 2'50 pesetas semanales, y al contado grandes descuentos. Depositarlo: FELIX PASTOR SUAREZ SAN AGUSTIN, NUM. 5.—BADAJOZ



Salmerón, núm. 37.—BADAJOZ

CON EL 202 se cura la bienorragia o purgación, por larga y crónica que sea. No produce dolor, no mancha, no irrita, ni produce estrecheces uretrales.

Precio, 2'50 pesetas

De venta, en la farmacia de VILLANUEVA CASTELLANO

ASEPTÓGENO para irrigaciones. Higiene íntima de la mujer.

La farmacia Villanueva Castellano

es la mejor surtida y sus precios no admiten competencia.

SAL, 7.—BADAJOZ.

Importantisimo a los ganaderos

El Rey de los piensos

Regenerador Rosttam

ALIMENTO CONCENTRADO PARA TODA CLASE DE ANIMALES

Engorda, robustece, fortalece, evitando la anemia y mejora las razas. Gran economía en el pienso diario y efectos visibles a los diez o doce días.

En la Ferretería del CANDADO, de José Muñiz.

Plaza de la Soledad, número 10

De mucho interés

Interesa muchísimo a los agricultores el mandar a este periódico una nota de los productos que quieren vender o comprar, en carta abierta, con sello de cuarto de céntimo. Se publica gratuitamente. Prueben y se convencerán.

sus servidores, al ver vuestra resignación a su voluntad, me mandará que conduzca a Sevilla a doña Isabel y de una manera imprevista, cuando más desesperado estáis, acaso os la arroje entre los brazos, y os diga: amados, sed felices... acaso, acaso con ella os entregue el señorío de Vizcaya... ¡oh! ¡oh! no comprendéis al rey: el rey daría la mitad de su corona al vasallo que supiese serle útil.

— Señor Juan Diente, dijo Men Rodríguez, sirviendo al rey me he convencido de que es un tirano.

— Sirviéndome más, comprenderéis, como yo, que es un insensato... y he ahí la razón por qué me he decidido con toda mi alma a servirle: las continuas rebeliones de la nobleza; la encarnizada lucha que ha sostenido durante tanto tiempo; el aislamiento en que se encuentra, engañado por todos, combatido por todos, han acabado por viciar su corazón: mientras nada se le opone, es afable, casi cariñoso; ovida y se entrega con una ansia febril a los placeres... pero al encontrar la más leve oposición, la ferocidad que le han hecho contraer, se subleva y mata con razón o sin ella... pero generalmente tiene razón.

— ¿Pero no comprendéis que el sacrificio que se me pide es horrible?

— A tiempo estáis, responded o no a la prueba a que os sujeta el rey: si amáis tanto a doña Isabel que antepongáis a todo su vida, a tiempo estáis: huid con ella... huid, que no solo os dejaré escapar, sino que os ayudaré.

— No, no; exclamó decididamente Men

Rodríguez: a más terrible pruebas se ha visto sujeta la lealtad en Castilla; ¿cómo puedo olvidar que hace cuarenta y tres años Alonso Pérez de Guzmán, el Bueno, consintió en la muerte de su hijo antes que entregar a los moros el castillo de Tarifa en deservicio del rey don Sancho el Bravo? No, no ha de decirse que un descendiente de los Sanabrias ha sido menos valiente que el defensor de Tarifa, ¡oh! ¡si el rey don Pedro no fuese el rey legítimo de Castilla...!

La edad media presenta como uno de sus caracteres distintivos, la exageración de lo que podía llamarse entonces teología caballerescas: el más hábil canonista se vería perplejo para justificar ante recta razón, ante el derecho natural, ante el derecho divino, el brutal heroísmo de aquellos tiempos, en que lo extremo de la lealtad, sólo corría parejas con lo extremo de la traición; apeles para justificar el finatismo de la primera al derecho divino de los reyes, a su derecho, ipso facto, de vida o muerte sobre sus vasallos; para disculpar la segunda, a los fueros del reino, a las franquicias, a las inmunidades, a los privilegios de la época; el honor de entonces era lo más acomodaticio que darse puede, y para todo se invocaba un derecho: tanto para la lealtad como para la traición.

Créase por muchos que Alonso Pérez, obedeció a un impulso de egoísmo al sacrificarse a su hijo, y los que tal creen desconocen sin duda el carácter de la época: Guzmán el Bueno, presenciando la degollación de su hijo desde las almenas de

Tarifa, no hacía otra cosa que obedecer de una manera fatal a su servil fanatismo monárquico.

Del mismo modo, Men Rodríguez, anteponiendo su lealtad al rey, aun tratándose de un crimen inútil, a su amor, a la vida de la inocente doña Isabel Núñez de Lara, no era otra cosa que un fanático, atacado fatalmente al servilismo de su época. Porque, considerada la cuestión bajo su verdadero punto de vista, nada hay que respetar en quien falta a la razón y a la justicia.

El mismo Andrés Corchuelo, imbuído por las ideas de su tiempo, se creyó extremadamente pequeño, ante aquel hombre que lo sacrificaba todo, no al bien de la patria, no a su lealtad, no a su honor, sino a un despotismo a injustificable crimen del rey.

— ¡Oh! se dijo, perdiendo su prevención hacia Men Rodríguez; quien es tan valiente y tan leal, no puede haberme engañado: los engañados somos mi padre y yo, juzgánde por las apariencias: este hombre merece la amistad de un rey, cuanto más lea de un pobre escudero. ¡Oh! ¡si! ¡si yo pudiera ayudarle! doña Isabel Núñez de Lara, está presa con la reina doña Blanca y doña Sol de Vargas me am... si yo pudiera salvar a doña Isabel.

Men Rodríguez estaba harto ajeno de que, sobre su cabeza, en un miserable desvan, había un corazón generoso, que se interesaba en sus desgracias y pensaba en evitarlo; a haberlo sabido, acaso una débil

esperanza hubiera dulcificado la dura expresión de su semblante.

— Puesto que estáis decidido, señor Men Rodríguez, dijo Juan Diente, es necesario resolver y no perder tiempo. Entregadme a doña Isabel: ya os he dicho que no tengo órdenes de muerte... y cuando las tenga os avisaré aún... corred a Sevilla, donde os llama el rey, y haced lo que os he dicho: estoy seguro de que el rey quiere probaros.

— ¡Cruel, siempre cruel, aun con sus más leales servidores!

— Y cruel para sí mismo. Vamos, domináos y apuremos de una vez el cáliz. ¿No tenéis confianza en mí?

— ¡Oh! sí, si señor, Juan Diente, y os entregaré sin recelo a doña Isabel que es mi vida; pero si la amenaza un peligro... si recibís esa orden fatal, avisadme, avisadme; quiero al menos verla morir.

Tras esto hablaron algunas palabras que Andrés Corchuelo no pudo entender; Men Rodríguez tomó su gorra, su escarcela y su espada, Juan Diente se caló sobre los revueltos cabellos un luciente almete de hierro y salieron. Andrés Corchuelo sintió que cerraban con llave la puerta.

— Inmediatamente se abrió, tomó su gorra y su espada y salió; cuando bajaba apresuradamente por las escaleras, tropezó con el posadero, pasó sin saludarle y le dejó murmurando:

— Yo no sé lo que sucede a mis huéspedes esta noche: todos van como alma que lleva el diablo; pero el que me inquietaba más, es ese formidable Juan Diente.

¡Ave de mal agüero, de seguro va a suceder alguna cosa tremenda en Jerez: ¿quién irá a morir?

Y siguiendo con otras murmuraciones que no vienen a cuento, siguió lentamente el ascenso de la escalera, mientras Andrés Corchuelo, habiendo salido a la calle, seguía a buen paso a dos bultos que se alejaban por un extremo.

Aquello dos bultos, en quienes Andrés reconoció a Men Rodríguez y a Juan Diente, siguieron adelante, y guiado siempre por Andrés, recorrieron algunas calles, llegaron al alcázar y entraron por la puerta principal por medio de los guardas.

Andrés no podía entrar por aquella parte y se escondió en un zaguán.

— La entrevista será larga y dolorosa, dijo; pero a fin saldrá por donde ha entrado; de todos modos aún no es hora de que yo vea a doña Sol.

Y Andrés se sentó en un poyo del zaguán, resignado a esperar, en tanto que Men Rodríguez, y tras él Juan Diente por respeto, subían las escaleras del alcázar.

Como hemos dicho en otra ocasión, aquel alcázar se iba desmantelando; apenas una lampara opaca alumbraba cada una de las interminables y polvorientas galerías que atravesaban Men Rodríguez y el balcón. A fin llegaron a una enorme puerta forrada de cuero, y Men Rodríguez se detuvo junto a ella.

— Aún debe estar en el alcázar el señor obispo Gudiel, puesto que aún no es la queda, dijo el joven: esperad aquí, señor